



Gente detrás del dinero

Segalmex, relevo fallido

Por Mauricio Flores »

Gente detrás del dinero en *El Independiente* Segalmex, un relevo fallido

Por Mauricio Flores*

Cuando en abril de 2022, **Andrés López Obrador** mandó a **Leonel Cota Montaño** a relevar a su amigo y mentor de juventud, **Ignacio Ovalle Fernández** en el cargo de director general del organismo Seguridad Alimentaria Mexicana (Segalmex), recientemente creado en este sexenio, le encomendó dos tareas muy relevantes para la recta final de su gestión del sexenio que concluye en 2024 y que no fuera un problema político que salpicara -como sucedió en el primer trienio del obradorato- con escándalos de corrupción y desabasto de alimentos básicos y acopio de productos agropecuarios. La primera tarea es enterrar los cadáveres de la corrupción que dejó Ovalle Fernández a flor de tierra, después de tan escandalosa gestión que fueron ampliamente documentadas por la Auditoría Superior de la Federación, a cargo de **David Colmenares**; La segunda que tiene que ver con la intensa campaña electoral que el presidente necesita desarrollar durante la última etapa de su gobierno, para asegurar su reelección a trasmano (con alguna de sus corcholatas) que permitirá la permanencia de su proyecto de "transformación." En esta segunda encomienda Leonel Cota y su equipo han desplegado una frenética y al parecer exitosa labor, apoyados en las "bondades" de los programas de precios de garantía que dispersan recursos a través de Segalmex, Diconsa y Liconsa. No obstante, se sabe que ha sido más el ruido que las nueces porque se prometen a diestra y siniestra, aperturas, apoyos y beneficios que no se concretan porque el organismo está quebrado y sin recursos para operar. Y los datos crudos y rudos, no los otros datos, revelan que la tan aludida soberanía alimentaria está sólo en el imaginario político del actual régimen: el índice de autosuficiencia alimentaria elaborado por el Grupo Consultor de Mercados Agropecuarios, que muestra que proporción del consumo nacional es financiable con las

exportaciones agropecuarias, pasó del 100% al final del sexenio pasado y a junio pasado se encontraba en 82%.

NO MÁSTANTITO

Hay un solo dato contundente de acuerdo a la Auditoría de la Cuenta Pública 2020: uno de cada tres pesos ejercidos por Segalmex este año tuvo pliegos de observaciones, es decir, son legalmente punibles aun y cuando se solventen los aspectos reclamados por el auditor: la suma reclamada ronda los 9 mil millones de pesos sólo para ese año, y faltan las observaciones 2021 más lo que se sumen en 2022. Y en este contexto, se da el rotundo fracaso de pretender tapar el sol con un dedo. La destrucción y el saqueo de las arcas públicas realizada a mansalva por el equipo cercano de Ignacio Ovalle y la continuidad operada por el incompetente equipo de Cota, que tiene a estas instituciones al borde del colapso. Sin ingresos, sin materias primas, y cometiendo tremendos yerros administrativos que servirán de pasto para el fuego de las diversas auditorías que llegarán inevitablemente para el ya moribundo 2022.

LA SIMULACIÓN DE LA LECHE

El caso más actual pero motivo ya de escándalo es el de la leche que supuestamente se iba a importar tras la única reunión presencial entre López Obrador y el presidente estadounidense **Joe Biden** la importación que México haría de 20 mil toneladas de leche en polvo; pero hacia el 15 de septiembre, propio de una especie de picaresca nacionalista en el marco de las fiestas patrias, estaban por llegar a las instalaciones de Segalmex-Liconsa los primeros embarques provenientes de la empresa Lonég, propiedad de **Felipe López Negrete**, y de Corporación Alimentaria Peña Santa (Capsa), que dirige **José Armando Tellado** y no los embarques de los productores de lácteos estadounidenses. Y es que a partir de la segunda mi-

*Columnista de *El Independiente*



tad de agosto pasado, el equipo de **Leonel Cota Montaño**, mediante el subgerente de análisis de mercado de Segalmex, solicitó a Loneg entregar 1.5 mil toneladas de leche en polvo; también ordenó comprar 10 mil toneladas a la asturiana Capsa. Originalmente la compra pactada con Biden se realizaría con una cooperativa agropecuaria de alto prestigio de Estados Unidos, DairyAmerica que comanda **Patti Smith**... pero extrañamente se haría a través de Loneg, y más extraño que después, Liconsa se brincó olímpicamente a la firma estadounidense y decidió hacer sus compras a través de intermediarios cuando tenía la oportunidad de hacer directamente la compra. De hecho, la práctica tradicional es que Liconsa y Segalmex era comprar en directo la leche en polvo para evitar costos innecesarios.

Pero el precio pagado a estas empresas intermediarias se estima en 5 mil dólares la tonelada de la leche en polvo... lo que implicaría un pago de 7.5 millones de dólares a Loneg y de 50 millones de dólares a Capsa, ambas impulsadas por el promotor de contratos de gobierno **Alejandro Castro**.

Es importante señalar que el costo en el mercado internacional es de 4 mil dólares la tonelada, lo que significaría un diferencial de mil dólares por tonelada o sea unos 1.5 millones de dólares de margen para Loneg

y 10 millones de dólares para Capsa. Por supuesto, habría que conocer los costos de transporte para ambos proveedores. Sin embargo, el sobreprecio es evidente e insultante para la encomienda oficial de combatir la corrupción. Por cierto, Loneg está al centro de las auditorías de la ASF que acusan un desfaldo cercano a 3 mil millones de pesos a través de la empresa Vicente Suárez 73 mediante contratos asignados por el exdirector de finanzas (hoy con orden de aprehensión) **René Gaviria** tan sólo entre 2019 y 2020. ¿El resultado de esto? Liconsa sólo capta 350 millones de litros anuales de leche fresca de ganaderos mexicanos cuando habitualmente captaba 750 millones de litros... y el faltante se está tratando de cubrir con importaciones simuladas que, por cierto, no llegan.

* @mfloresarellano

floresarellanomaucio@gmail.com

